

## PARA INICIAR EL 2010

Un texto para el editorial de inicio de año es común que incluya, además de un saludo y deseos especiales, algunos comentarios sobre acontecimientos relevantes para nuestra comunidad y que se espera puedan presentarse.

En esta ocasión, ambos aspectos hay que abordarlos con una connotación especial: estamos iniciando el año 2010, un número con una carga simbólica muy importante, ya que por un lado se cumple el bicentenario de la Independencia de México y su nacimiento como nación y, por otro, el centenario de la Revolución Mexicana, con el surgimiento del México moderno. Nuestra Universidad además celebra su centenario como Universidad Nacional, un logro de Justo Sierra de trascendencia extraordinaria.

Son muchos los actos formales y celebraciones que se desarrollarán en todo el país para festejar estos acontecimientos que fundaron nuestra actual sociedad. La UNAM ha presentado su propio programa para ello y nuestro Instituto participará en algunas de estas actividades.

Sin embargo, una revisión del estado de nuestro país llevaría a ser más mesurado en la celebración y a dedicar el entusiasmo que liberan estos aniversarios a la reflexión y al análisis sobre nuestra realidad, con objeto de encontrar mejores caminos para alcanzar un desarrollo con mayor justicia social y calidad de vida. Para contribuir modestamente a ello, el Instituto está definiendo el programa de algunos encuentros donde se tratarán estos temas, desde la perspectiva de la ingeniería.

Por su parte, el saludo y los mejores deseos para este año que inicia, esta vez vienen acompañados con un llamado a incrementar el compromiso con la institución y el trabajo diario. Este año se espera difícil, con crecimiento económico del 3%, que después de la contracción del 7%, es claramente

insuficiente. Nuestro Instituto pudo sortear el 2009 en forma adecuada, gracias al gran esfuerzo que el personal académico, administrativo y de base, así como los honoristas y becarios, dedicaron para desarrollar los 127 convenios que firmamos en el año pasado.

Sin duda, la política nacional de mantener, a pesar de la crisis, la inversión en infraestructura ha sido un factor determinante para sostener el número de convenios e incluso incrementar los ingresos extraordinarios resultantes. Con base en esto, preveemos que nuestro Instituto mantendrá el ritmo de trabajo y cumplirá de nuevo las metas académicas y de vinculación en 2010.

Para terminar, deseo señalar que en este año se iniciarán varios proyectos identificados como prioritarios en nuestro Plan de Desarrollo. Para ello solicitaremos su participación, con objeto de llevarlos a buen término y así avanzar en el fortalecimiento y la adaptación de nuestro quehacer académico. Entre ellos se encuentra la identificación y el fomento de nuevas formas de trabajo, la búsqueda de nuevas líneas de investigación y nichos de oportunidad, la inversión en infraestructura y las acciones tendientes a hacer del Instituto una dependencia ambientalmente responsable.

Tenemos enfrente un año propicio, por los retos que presenta, para que el Instituto de Ingeniería aproveche las oportunidades para incrementar el grado de pertinencia, rigor e impacto en la solución de problemas nacionales. Nuestra comunidad sabrá estar a la altura.

Mis mejores deseos para todo el personal y becarios en este año que iniciamos.

Adalberto Noyola  
Director

